

# Los otros ROBLES

Cinco especies de robles son las que comúnmente encontramos en jardines argentinos. Pero hay más. Roderick Cameron nos propone otras seis especies que pueden cultivarse en nuestro país, y muestra de ello es el Arboretum Grigadale, ubicado a pocos kilómetros de la ciudad de Necochea.

TEXTO Y FOTOS GENTILEZA RODERICK CAMERON

Los *Quercus* (en la Argentina comúnmente llamados robles) representan uno de los géneros de árboles de zona templada más diversos, con entre 400 y 600 especies, dependiendo de la autoridad que se consulte. También tienen una distribución muy amplia, habitando una gran franja que se extiende desde Vancouver al Norte, en Occidente, a la isla de Java al Sur, en Oriente. Su morfología es muy diversa: desde grandes árboles del bosque a pequeños arbustos que no sobrepasan nuestras rodillas. Y se han adaptado a hábitats muy distintos: las selvas de Borneo en un extremo y los desiertos de Arizona en el otro. Sin embargo, en la Argentina su presencia en la horticultura se encuentra limitada, si no a un monocultivo, digamos a un “pentacultivo”. Apenas cinco especies se suelen encontrar en viveros o en parques y jardines: *Quercus robur* (roble europeo), *Q. rubra* (roble americano),

*Q. palustris* (roble de los pantanos), *Q. ilex* (encina) y *Q. suber* (alcornoque). En algún parque antiguo pueden encontrarse ejemplares añosos de *Q. imbricaria* y *Q. macrocarpa*, pero actualmente no es común verlos en nuevas plantaciones.

La posibilidad de que se ofrezcan otras especies depende de que el mercado haga viable su producción y esto depende, a su vez, de recomendaciones de paisajistas y demandas de clientes. Esta nota es un pequeño aporte para que se ponga en marcha ese proceso, al describir seis especies que podrían tener buen futuro en nuestro país.

Todas están representadas en Arboretum Grigadale, en partido de Lobería, provincia de Buenos Aires, que cuenta con una importante colección de *Quercus*, y donde se han establecido y desarrollado durante unos 20 años ([www.grigadale.com](http://www.grigadale.com)).



FOTO GENTILEZA RYAN RUSSELL

## QUERCUS BICOLOR

Esta especie se encuentra en las tierras bajas del noreste y centro-norte de EE.UU. Es de la misma sección que *Q. robur* y sus hojas son parecidas, aunque se distinguen por los lóbulos menos redondeados y no tan profundos, la base más en forma de cuña, y el envés blancuzco (de ahí el epíteto *bicolor*). Sería una buena alternativa al *Q. robur*, tiene excelente crecimiento y mejor sanidad, ya que no es susceptible al oídio que tan frecuentemente ataca al roble europeo. De hecho, en EE.UU. se han seleccionado híbridos de *Q. bicolor* con roble europeo piramidal, resultando en un árbol piramidal con mejores características que el progenitor (el híbrido lleva el nombre de *Q. ×warei*). Además, tolera muy bien el trasplante, una de las razones por la cual se eligió esta especie para plantar en el Memorial a las torres gemelas en Nueva York, donde se ubicaron más de 100 ejemplares de *Q. bicolor*. Es muy usual ver esta especie en Uruguay, donde se ha utilizado con éxito como árbol de calle, en jardines y a la vera de la ruta. El follaje es llamativo cuando hay viento y el revés de las hojas se hace visible con el movimiento. Su color otoñal es más atractivo que el del roble europeo, variando de ámbar a marrón amarillento, a veces rosado. La corteza es rugosa y escamosa, incluso en las ramas menores. Alcanza una altura de entre 25 y 30 m.



FOTO GENTILEZA RYAN RUSSELL



## QUERCUS CERRIS

Llamado comúnmente roble de Turquía, esta especie se encuentra en el Oriente Medio, pero también se extiende hasta Afganistán en el Este y hacia el Oeste hasta el sudeste de Francia. Se ha plantado mucho en Inglaterra, donde prácticamente se ha naturalizado. Es de crecimiento muy rápido (ejemplares en Grigadale plantados en 1994 alcanzaron los 12 metros de altura en 20 años). Las hojas son de forma variable, pero los márgenes son serrados, con lóbulos más agudos y menos profundos que en el roble europeo. Las bellotas son particularmente atractivas, con cúpulas de escamas alargadas y recurvadas, dando la apariencia de un flequillo. La corteza es fisurada. Suele formar híbridos, tanto en la naturaleza como en jardines, con el alcornoque (*Q. suber*), denominados *Q. ×hispanica*, de los cuales se han seleccionado numerosos cultivares. Sería un excelente árbol para plantar más frecuentemente en la Argentina, dado su rápido crecimiento y sanidad.





### QUERCUS ACUTISSIMA

Es oriunda de Asia, desde los Himalayas hasta China, Corea, el sudeste asiático y Japón. Es de crecimiento vigoroso y se adapta fácilmente a hábitats nuevos, se naturalizó en el sudeste de los EE.UU., y se sospecha que en Japón fue introducida. Se caracteriza por las hojas parecidas a las del castaño: largas y angostas, con numerosas venas paralelas que terminan en aristas muy finas (de allí el epíteto *acutissima*). Las bellotas son vistosas, redondas y tienen cúpulas con escamas largas y curvas que parecen pelos, similares a las de *Q. cerris*, pero más gruesas. Es marcescente, es decir que las hojas secas persisten durante el invierno antes de caer, y en el otoño se tornan amarillas. La corteza fisurada es de color marrón grisáceo. En Grigadale hay varios ejemplares que han crecido rápidamente y son muy fructíferos. Debajo de cada uno crece una gran cantidad de retoños espontáneos, señal que se ha adaptado muy bien a las condiciones del lugar.



### QUERCUS DENTATA

Lo más notable de esta especie son las enormes hojas que alcanzan 30 cm de largo y 20 cm de ancho. Son de forma obovada, con lóbulos redondos y poco profundos. También son llamativas las cúpulas hemisféricas, con largas escamas recurvadas que cubren mitad de la bellota redonda. Las ramas nuevas son gruesas y pubescentes. En otoño las hojas se tornan amarillentas y a veces rojizas durante unos diez días, luego persisten como una imponente masa marrón claro durante el invierno. El árbol puede alcanzar los 20 metros en su hábitat natural, con una copa redondeada. El ejemplar en Grigadale fue plantado en 1996 y ya ha alcanzado 11 metros. La especie es originaria de China, Corea y Japón. Se la conoce como roble Daimyo, en referencia a los señores feudales de Japón conocidos por ese nombre, pero el nombre en japonés es "Kashiwa", que representa el comienzo de la frase "Quien presta dinero pero nunca pide prestado," que indica una persona rica. Se considera un árbol de la suerte, y en China y Japón se encuentra plantado cerca de templos y en jardines privados. Hay un cultivar antiguo, seleccionado en Japón en el siglo XIX, llamado 'Pinnatifida', que tiene hojas muy caladas, como si fueran de helecho. Los brotes nuevos son especialmente impactantes, pero el cultivar es de crecimiento muy lento.



FOTO GENTILEZA RYAN RUSSELL

### QUERCUS PHELLOS

Su nombre vernáculo en inglés es "willow oak", o roble sauce, debido a las hojas angostas, de margen entero, que asemejan las de los sauces. El hábitat natural es la costa este de los EE.UU. y la cuenca del Misisipi hasta Illinois. Prefiere condiciones húmedas, por lo tanto tolera anegamiento, pero también crece bien en suelos arenosos. Es caducifolio y forma una copa atractiva, de follaje verde claro en primavera, tornándose amarillo y anaranjado en otoño. Los brotes nuevos en primavera son llamativos, de color morado, largos y finos, con apariencia de tentáculos. En EE.UU. es muy utilizado como árbol ornamental, debido a su crecimiento rápido, tolerancia de sol y sombra, y copa de follaje denso y atractivo. Otra ventaja es que las bellotas son muy pequeñas, más que las de *Q. palustris*, por lo tanto *Q. phellos* sería buena opción para lugares donde la caída de bellotas grandes causaría inconvenientes. Existe un grupo de ejemplares notables en el Arboretum Lussich en Uruguay, y se suelen encontrar en ese país árboles que probablemente tengan ese origen, ya que su morfología sugiere que son híbridos con *Q. palustris* o *Q. rubra*.



FOTO GENTILEZA RYAN RUSSELL

### QUERCUS TEXANA

Este es un caso donde las reglas de la taxonomía triunfaron sobre el sentido común: esta especie apenas aparece en el extremo este del estado de Texas, por lo tanto tiene poco de "texana", ya que se la encuentra en toda la cuenca del Misisipi hasta Illinois. Solía conocerse como *Q. nuttallii*. De todos modos, podría ser una buena alternativa para el ubicuo roble de los pantanos: es una especie parecida, con hojas un poco más grandes, pero más tolerante a los suelos arcillosos o con poco drenaje (en realidad, es más "de los pantanos" que el propio *palustris*). Esta característica se puso a prueba en Grigadale, ya que un par de ejemplares han sobrevivido dos inundaciones en las que permanecieron más de ocho meses bajo agua. Tiene un muy atractivo follaje otoñal. Otra diferencia con *Q. palustris* es que las bellotas son más grandes y alargadas, con cúpula más profunda, y suelen madurar tarde y permanecer sobre las ramas hasta bien entrado el invierno.



FOTO GENTILEZA RYAN RUSSELL